

Vitaly Mushkin
Rubia sin bragas

Sexo bajo el agua



Vitaly Mushkin

Rubia sin bragas. Sexo bajo el agua

http://www.litres.ru/pages/biblio_book/?art=39144498

ISBN 9785449365347

Аннотация

En el verano en el lago, nuestro héroe ve bañarse a mujeres desnudas. Y luego le roba las bragas a uno de ellos. Lo que conduce, a su vez, a una serie de extraordinarias aventuras sexuales. Una trama emocionante, giros y vueltas inesperados, mucho, mucho sexo. Donde el héroe traerá bragas de encaje negro, lea aquí, lea de inmediato.

Rubia sin bragas

Sexo bajo el agua

Vitaly Mushkin

© Vitaly Mushkin, 2018

ISBN 978-5-4493-6534-7

Created with Ridero smart publishing system

Estaba oscureciendo cuando de repente escuché voces y risas. Las voces eran femeninas y venían de algún lugar de la izquierda. Mi caña de pescar se mantuvo inmóvil y se me hizo cada vez más difícil verla. Es hora de envolver. Pero, ¿quién podría estar en el lago, e incluso en un momento así? Los lugares aquí son bastante desiertos y rara vez se encuentran los pescadores o turistas. ¿Pero esta risa femenina? ¿Y si se bañan allí? ¿Y tal vez desnudo? Mi corazón latía más rápido. Puse la caña de pescar en el plato y fui a ver qué estaba pasando allí.

Con cuidado, abriéndome paso a través del arbusto, me acerqué a las voces y vi a tres mujeres bañándose. Desde mi lugar no estaba muy cerca, y se oscureció aún más, así que no pude ver todo en detalle. Algo que vi, algo dofantaziroval. Tres

hermosas chicas (o mujeres) nadaron en la costa. ¡Y estaban desnudos! De vez en cuando, sobre la superficie del agua, surgían sacerdotes que brillaban de color blanco sobre el fondo del agua negra. Tampoco había sostenes en ellos, definitivamente vi pechos blancos. De lo que hablaron y de lo que se rieron fue de no hacer nada.

Me senté debajo de un arbusto y miré, observé los cuerpos femeninos. ¡Oh, qué hermosos son! ¡Qué deliciosamente sexy! Cómo me gustaría acercarme y ver todo con más detalle. Es incluso mejor estar con ellos en la misma agua, tan fresco como para enfriar ligeramente la sangre caliente. Tres bañistas todos nadaron y se divertieron. Uno era pelirrojo, el otro era de pelo negro y el tercero era rubio. Aquí, finalmente, las damas nadaron y comenzaron a bajar a tierra. Tenía miedo de perder los más mínimos detalles. El primero en ir pelirrojo. Su fuerte seno quedó expuesto, luego apareció un vientre plano, empezaron a aparecer caderas. Me incliné un poco más hacia adelante, tratando de examinar, y en ese momento la rama en la que estaba parado se rompió, y yo, perdiendo el equilibrio, me desplomé torpemente de un lado. Las chicas gritaron: "¡Oso! Sí, ¿dónde está el oso? Y quien es este Un hombre ¡Nos están espiando! "Sin analizar las carreteras, corrí de regreso a mi caña de pescar.

Por la noche, no pude dormir por mucho tiempo. La emoción no retrocedió. ¿Quiénes son estas bellezas? ¿De dónde vinieron

tarde en la noche en el lago? ¿Vendrán de nuevo?

Se desconoce si vendrán, pero a la noche siguiente estaba con una caña de pescar en el lago. Una vez más, no picotea. Mi flotador solitario estaba en el agua y no pensó en sumergirse en él. Pero me hubiera zambullido. Sumergido en compañía de esas bellezas sexys. Sólo conmigo, ellos bucearán, por supuesto, no lo harán. ¿De qué estoy hablando? ¿Sobre el baño conjunto, el baño sin bragas? Sueña, sueña. El sol ya había desaparecido detrás de las cimas de los pinos, pero todavía estaba claro. Y luego (de nuevo, inesperadamente) oí risas. La risa femenina. ¡Estos son ellos!

Y nuevamente, las mujeres decidieron nadar en el mismo lugar. Pero hoy me preparé para la observación con más cuidado. Comencé a acercarme a ellos no a lo largo de la costa cubierta de maleza, sino desde la parte trasera, por así decirlo, donde había un lugar más abierto. Y conmigo esta vez tuve mis binoculares! Me escondí detrás del tronco de un árbol ancho y comencé a mirar con emoción. Mientras ocupaba mi puesto, los nadadores ya se habían desvestido y entrado en el agua. ¡Estaban completamente desnudos! Ya estaba oscureciendo otra vez, pero me las arreglé para ver todo. Vi cada pliegue y cada lunar en estos cuerpos magníficos. De hecho, era una morena, rubia y roja. Y son hermosas. Caras bonitas. Hermosas nalgas redondeadas, lo que implica resistencia y fuerza. Hermoso cuello, con orgullo estirándose hacia arriba. Hermosas

piernas delgadas, rápidas. Hermosas espaldas rectas, cinceladas. Hermosas caderas, escondiendo increíblemente apasionantes fuentes de placer. Mujeres (o chicas) entraron al agua y nadaron. Estaban tan alegres como ayer, y se rieron igual de ruidosamente. En este momento, hermosos extraños siguieron navegando. Ya no tenía miedo de ser visto y fui a tierra. Tres montones de ropa yacían sobre la hierba. Me incliné y recogí bragas negras de una pila. Una tira estrecha de material de encaje. ¿Por qué hice esto? No lo sé. Si quería bromear, o expresar mi admiración sexual. Con un trofeo en mis manos, llegué a casa y cuando me metí en la cama me los puse debajo de la almohada. Por la noche, me quité las bragas varias veces, me las apreté en la cara y me imaginé que no las estaba tocando, sino el lugar del hermoso cuerpo que cubrían. De la tela surgió una delicada fragancia de perfume suave. Se despertó y tranquilizó al mismo tiempo. Con las bragas en la almohada, me dormí.

Por la noche soñaba que estaba flotando en un lago. Y para conocer tres bellezas – rojas, negras y blancas. Y les pregunto de quién me quité los pantalones. Y dicen, dicen, tocan, quién de nosotros está debajo del agua en pantalones cortos y quién está sin pantalones cortos. Nado hacia la morena, bajo mi mano más profundo, toco el cuerpo. Y mi mano nota claramente las escamas, la cola del pez. ¿Quién es ella, sirena? Miro a los ojos de las mujeres. Sí, tienen ojos de pez. Y las branquias en el cuello. Y aquí están las aletas... Me desperté con horror.

Todo el día estuve perdido en el campo ocioso. ¿Ir o no ir al lago esta noche? ¿Vendrá o no irá a nadar bellezas desnudas? Por la noche, por supuesto, ya estaba en la orilla, en una emboscada. No mordí el anzuelo, solo los binoculares estaban conmigo. Pasó el tiempo, pero no apareció nadie. La vista de los prismáticos se movía desde la orilla hasta el bosque, desde el bosque hasta el sendero, desde el sendero hasta el lago. Nadie El crepúsculo se deslizó en inadvertido. De mirar fijamente los ojos ya han comenzado a doler. De repente, en la superficie tranquila del lago, vi la cabeza de un hombre. ¿Parecía? No, alguien realmente flotaba hacia la orilla. Ajusté la nitidez de los oculares. Era una mujer flotante, rubia. El que vino en las noches anteriores aquí con amigos. ¿Está desnuda? ¿Y dónde flota ella? No hay ropa en la playa allí. El nadador se acercaba.

La niña estaba nadando lentamente, su cara estaba tranquila y serena. Rizos claros, bello rostro, hombros redondeados. Aquí se volvió de espaldas, aparecieron pechos blancos, estómago y piernas sobre la superficie del agua. Ella esta desnuda Forcé mis ojos con más fuerza. El espectáculo es genial. Las suaves líneas del cuerpo femenino lo admiraban y le hacían señas de forma irresistible. El rubio nadó hasta la orilla, se levantó y palpó el suelo. El agua llegó a su pecho. Que bien Los pechos grandes ya se han abierto completamente. Comenzó a aparecer el vientre. Entonces vi el ombligo. Bien ¡Vamos! Pero la niña se detuvo.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.